

SOBRE EL ARTE DE NUESTRA PRÁCTICA

ABOUT ART OF OUR PRACTICE

Palabras clave: Terapia Ocupacional, Ocupación, arte, contextos.

Keywords: Occupational Therapy, occupation, art, contexts.

DeSC: Terapia Ocupacional, Ocupación, arte.

MeSH: Occupational Therapy, Occupation, art,



Autoras:

Dña. Carmen Gloria de las Heras, MS, OTR.

Magíster en Ciencias de la Terapia Ocupacional. Autoridad Educativa del Modelo de Ocupación Humana en países de habla hispana. Docente e investigadora de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Facultad de Medicina, Universidad de los Andes. Santiago de Chile.

Dña. Patricia Sanz Valer.

Terapeuta Ocupacional. Hospital Universitario "Miguel Servet". Zaragoza. Servicio Aragonés de Salud. Profesora Asociada de la Facultad de Ciencias de la Salud de Zaragoza. Licenciada en Antropología Social y Cultural.

Dña. Cristina Rubio Ortega.

Terapeuta Ocupacional. Centro de día psicogeriátrico. Servicio Navarro de Salud – Osasunbidea.

Como citar este documento:

Gloria de las Heras C, Sanz Valer P, Rubio Ortega C. Sobre el arte de nuestra práctica. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2012 [fecha de la consulta]; 9(16): [11 p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num16/pdfs/historia3.pdf>

Texto recibido: 21/10/2012

Texto aceptado: 06/11/2012

Introducción

En el capítulo 15 del libro "Salud a través de la ocupación" Gary Kielhofner reflexiona sobre la esencia de nuestra disciplina, su arte, que, a pesar de haber sido destacada en las propias definiciones de la disciplina, en muchos momentos ha sido minusvalorada. Durante muchos años, al pertenecer la terapia ocupacional a las ciencias de la salud, se ha dado más valor a la ciencia y técnica de nuestra profesión con el objetivo de consolidar su lugar entre las profesiones médicas. Como señala el autor, la ciencia de la terapia ocupacional es más descriptiva, y toma forma en los textos de una manera comprensible y clara, cuando hablamos de las técnicas o de los conceptos teóricos. Sin embargo, el arte no tiene un significado literal. Al igual

RESUMEN

En el presente artículo se reflexiona sobre los conceptos e ideas expuestos por Gary Kielhofner en el capítulo "El arte de la Terapia Ocupacional" de su libro "La salud a través de la ocupación" de 1983.

SUMMARY

In this article the concepts and ideas presented by Gary Kielhofner in the Chapter "The art of Occupational Therapy" of his book "Health through occupation" from 1983 are reflected and shared.

El autor propone como ejemplos de instancias ocupacionales que proveen de significados: la exploración, los deportes, las festividades y rituales y la artesanía.

Kielhofner nos recuerda que *"Lo que se ofrece en la terapia, cómo se brinda y en qué contexto, se presenta como determinante del significado de la Terapia para el paciente y del efecto que la terapia tendrá"* (1). La **actividad significativa**, la relación terapéutica, los medios y el contexto que se proponen en una terapia no son por tanto un simple medio para lograr un fin, sino que son proveedores de sentido y significado y son decisivos en el proceso curativo de la persona.

Como comentábamos en el artículo anterior, Kielhofner se nos presenta como un visionario ya desde sus inicios y continúa siéndolo hoy en día, porque casi 30 años después de haber escrito este capítulo, las ideas que presenta son tan fundamentales y esenciales como en 1983. En esta época que vivimos en la que los avances e investigaciones científicas proliferan cada vez más en nuestra disciplina y toman un lugar preponderante; Kielhofner vuelve a recordarnos que la ciencia de terapia ocupacional sin su arte no es completa.

La terapia ocupacional, en sus palabras, funciona principalmente por su factor central y curativo que es el carácter práctico de la ocupación, ya que, *"en el curso de entregarse a las ocupaciones los seres humanos descubren significados"* (1). Estos significados sólo son posibles de transmitir cuando la terapia ocupacional se practica como un arte y, como tal, depende, en gran parte, de las habilidades humanas y creativas del terapeuta, las cuales están

que las obras artísticas, lo apreciamos, pero no lo comprendemos, es contextual. Es decir, que son los contextos que creamos con las personas los que entregan el significado.

enlazadas con los contextos culturales y los fundamentos filosóficos. Citando de nuevo al autor: *"En Terapia Ocupacional el supuesto general que energiza su arte es la creencia de que los seres humanos requieren y experimentan significado en sus actividades diarias"* (1). Gary Kielhofner ha sido uno de los teóricos que más ha ayudado en las últimas décadas a consolidar las bases de nuestra profesión, tanto en el desarrollo de conceptos teóricos y técnicos, como en la fundamentación filosófica, rememorando y recapitulando los postulados principales y valores de la terapia ocupacional.

"Es por ello, que la Terapia Ocupacional encierra una complejidad en sus servicios que ha sido subestimada. Cada persona que ayudamos, de cualquier edad y condición, presenta necesidades ocupacionales únicas que requieren de un razonamiento terapéutico integrador que ponga en perspectiva las características personales y ambientales específicas que conforman su mundo ocupacional. Cada paso que damos en el proceso de integrar modelos de la práctica que mejor sirvan a la situación particular, en el proceso de evaluación, de desarrollo de un plan de acción, de su implementación y reevaluación, requiere constantemente el centrarnos en la persona y en su vida ocupacional. Esto no es menor. Esto es el arte de nuestra profesión". (2)

"Centrarse en la persona no significa solamente definir necesidades y objetivos y planificar en conjunto. Significa ser capaz de sentir, pensar y hacer con la persona, lo que implica un proceso artístico compartido, de ahí nuestra labor como facilitadores. En nuestra práctica diaria significa empatizar, renunciar a la necesidad de sentirse en control o en posición dominante, ceder y negociar, mantener una posición abierta ante su realidad cultural y social, ser humilde y saber pedir disculpas cuando nos equivocamos, facilitar el proceso de cambio en lugar de cambiar al otro, "dejar ir" cuando es el momento en lugar de perpetuar la terapia, reconocer nuestros límites y saber pedir ayuda a otros, reconocer a la persona como agente de cambio y a sus seres significativos y grupos sociales como facilitadores del cambio, relacionarse de persona a

persona y compartir narrativas de vida. En otras palabras "quitarse la bata blanca". (2)

"Centrarse en la vida ocupacional de la persona no significa sólo diseñar una rutina de participación en ocupaciones de interés. Significa facilitar el desarrollo de una participación ocupacional relevante y significativa, facilitar un proceso de construcción o reconstrucción de la narrativa ocupacional estando atentos a ofrecer oportunidades que sean significativas y que concuerden con el justo nivel de habilidad y sentido de eficacia. Implica además facilitar un proceso de cambio que incluya aprendizaje de vida y de las habilidades y hábitos particulares necesarios para cumplir con los objetivos personales y para negociar con las vicisitudes y restricciones ambientales, facilitar en conjunto con la persona el cambio o modificación de los ambientes ocupacionales de participación. Centrarse en la vida ocupacional de la persona significa facilitar el desarrollo de sentido de control y confianza en el desempeño propio de tal manera que se logre la vivencia de la aceptación de una realidad que combina un sentido de satisfacción y desafío únicos y flexibilizar nuestras expectativas y acciones para promover el desarrollo de la identidad y competencia ocupacionales. En otras palabras, facilitar el encuentro con una mejor calidad de vida y dignificación humana". (2)

Por tanto, cuando la terapia se ofrece con esta dimensión artística, considerando a la persona a la que tratamos de ayudar como alguien único, con sus valores, intereses, objetivos vitales, historia ocupacional previa, cultura personal y como alguien con potencial para el cambio y para ser protagonista de su propio proceso, la terapia opera como "un misterio", según Bateson (1) y "tiene la propiedad especial de ordenar y dar significado a la emoción, pensamiento y moral humanos" (1). Sin duda sabemos que el orden externo ayuda al orden interno de la persona, lo que no debemos olvidar es que este orden externo no son sólo "normas, estructura y organización", si no que debe incluir actividades y contextos ocupacionales significativos, equilibrio ocupacional y valores y objetivos personales. Para ello el terapeuta cuenta con

una serie de elementos artísticos que incluyen "*valores, estética, estados de ánimo, rituales y otros modos de ser y actuar*" (1) que van mucho más allá de la estructura científica y de las técnicas profesionales.

Los contextos para el arte de curar

Como expusimos al inicio los contextos para el arte de curar que pueden usarse en la Terapia Ocupacional son cuatro: la exploración, el deporte, las festividades y rituales y la artesanía. Todos ellos se derivan del juego, ocupación que ha sido siempre fundamental en Terapia Ocupacional y a la que algunos autores han dado especial relevancia.

La importancia de los contextos, el dinamismo del comportamiento y la relación constante entre estos es uno de los puntos principales del Modelo de Ocupación Humana desarrollado por Gary Kielhofner: "*Las características internas de una persona interactúan con el ambiente para crear una red de condiciones que influyen en la motivación, las acciones y el desempeño*" (3). Por tanto nuestro trabajo y la disposición de contextos que ofrecemos a nuestros clientes deben estar al servicio de su realización personal.

El autor nos recuerda constantemente en sus obras como muchos de estos contextos facilitadores de la participación en ocupaciones han sido desde el inicio de la historia de la terapia ocupacional la esencia de su paradigma inicial (2) (4) (5).

Concretamente en este capítulo, el autor reflexiona sobre cuatro contextos ocupacionales que en muchos momentos han sido obviados por los terapeutas ocupacionales por ser considerados menos rigurosos o profesionales, por estar relacionados íntimamente con facetas más lúdicas y de esparcimiento. Es sobre todo, durante la denominada crisis de la terapia ocupacional cuando la práctica descartó la participación en ocupaciones significativas dentro de los programas terapéuticos. Esto se debió a la presión del modelo médico que cuestionaba el

tratamiento de terapia ocupacional y que favoreció el surgimiento del paradigma mecanicista tratando de lograr el reconocimiento de la profesión explicando su práctica desde una perspectiva biomédica.

Hoy en día, que tras años de investigación y profesionalización, esta crisis quedó atrás, todavía podemos encontrar dentro de nuestra disciplina esta búsqueda continua de seguridad, identidad y afianzamiento de nuestras bases y, en muchos casos, esta ambivalencia entre el paradigma mecanicista y el paradigma de la ocupación.

Es por ello que este texto de hace tres décadas continúa estando tan vigente y siendo tan esclarecedor porque nos recuerda y argumenta, desde un punto de vista teórico y práctico, ocupacional y antropológico, la importancia de estos contextos y sus aportaciones terapéuticas.

De manera breve reflexionaremos sobre algunos de los rasgos y características que destaca el autor sobre estos contextos y sus aportaciones terapéuticas (2) (5) (6):

La Exploración

Es un contexto fundamental para el desarrollo, el aprendizaje, la recuperación e incluso la vida humana. Los terapeutas ocupacionales trabajamos con personas cuyos traumas físicos o psíquicos, en muchos momentos repentinos, provocan unas situaciones de bloqueo, sufrimiento y desorientación que requieren de un ambiente protector, validante y que respete los tiempos de la persona.

La ausencia de límites de tiempo, la disminución de las exigencias y el desplazamiento del foco de atención de las habilidades a aspectos más internos y a promover el despertar de su naturaleza ocupacional, se vuelve fundamental para que la persona logre vencer esa situación inicial y tomar un papel activo en su proceso personal.

La exploración genera disposición para investigar en el ambiente, potencia la curiosidad y el descubrimiento, permitiendo que la persona tenga un papel "protagonista". Promueve el control interno ya que ofrece un ambiente seguro, donde no existe el fracaso y las exigencias ambientales y de eficacia son nulas.

El factor central es la generación de motivación intrínseca, la persona tiene oportunidad de aprender sobre la actividad, los otros, el entorno, tomando conciencia de sí mismo, de sus posibilidades, sus intereses y sus valores. Permite descubrir y reafirmar valores positivos de uno mismo y del entorno, potenciando el autoconocimiento y la autoestima.

La exploración es un contexto fundamental para el conocimiento personal y el desarrollo, y es constante a lo largo de nuestra vida. En nuestro trabajo cotidiano debemos ofrecer contextos exploratorios ya que trabajamos con personas que por diferentes motivos, tienen que llevar a cabo un nuevo proceso de conocimiento personal y ambiental para la adaptación a nuevas e impactantes situaciones; presentando muchas veces la curiosidad y la motivación impactadas por un bajo sentido de eficacia y el miedo al fracaso.

El Deporte:

El autor presenta diferentes situaciones terapéuticas en las que el contexto ocupacional fue el deporte y el beneficio tan sustancial que tuvo en aspectos volicionales y habilidades de interacción personal de los participantes.

El deporte está íntimamente relacionado con el juego, que como mencionábamos en la introducción, es considerado como un elemento clave en terapia ocupacional; sería uno de los contextos más relacionados con el juego en la vida adulta. Los beneficios de la actividad física y el deporte son conocidos por todos nosotros, al igual que la importancia de que actividades y contextos de este tipo formen parte de nuestra rutina diaria de cara a fomentar un equilibrio ocupacional saludable.

En el capítulo, además se insiste en la posibilidad que ofrece el deporte de participar en diferentes niveles y asumir diferentes roles con las consecuencias positivas que implica la identificación y participación en un rol dentro de un grupo social. Además posibilita la oportunidad de desinhibirse e interaccionar de otro modo, de igual a igual, con un papel activo y de manera cooperativa por un objetivo común. El clima de juego y de diversión facilita también la participación y el disfrute.

La Festividad y el Ritual:

La argumentación de la importancia de este contexto ocupacional nos parece clave por sus aportaciones tan clarificadoras y significativas. En muchas ocasiones, como terapeutas ocupacionales, nos hemos encontrado en nuestros servicios con la necesidad de promover la participación en actos festivos de las personas con las que trabajamos, a pesar de la carga a veces negativa que pueden implicar estas funciones al considerarlas "menos profesionales", "menos técnicas", "más entretenedoras y divertidas" y/o "no tan médicas". A veces profesionalmente esto nos puede provocar ambivalencias y dudas, comentarios con cierta carga negativa de compañeros o conocidos, o, incluso, generar confusión sobre nuestra disciplina.

Gary Kielhofner argumenta de forma contundente y esclarecedora los beneficios terapéuticos de estos contextos, la necesidad ineludible de considerarlos dentro de nuestros programas y el potencial tan impactante que pueden tener como actividades significativas y organizadoras. Sin duda, la participación en actividades festivas y rituales promueven el sentimiento de pertenencia al grupo, conectando la experiencia individual con la grupal, actual y pasada, y potencian el disfrute de la propia cultura. Ofrecen oportunidades para la integración social y para el desarrollo y refuerzo de la identidad ocupacional y social. Para ello es esencial que los contextos ofrecidos estén fuertemente conectados con los valores, el mundo emocional y espiritual de la persona.

La Artesanía/Oficios:

El autor lo destaca como *"el más tangible de los contextos, el que acerca más a los individuos a la realidad cotidiana"* y *"una de las tradiciones poderosas en la T.O."*(2).

Este contexto ocupacional tiene un gran potencial terapéutico ya que es necesario poner en juego gran cantidad de aspectos internos y habilidades que son a la vez potenciadas y desarrolladas. Promueve sentimientos de control, seguridad, independencia y autoestima ya que el objetivo es algo concreto, un producto, que es resultado del propio trabajo y creatividad.

Las exigencias que implica son altas ya que exige compromiso, atención, esfuerzo, seguimiento de secuencias... por lo que requiere de un ambiente altamente organizado. Aquí entra en juego una labor fundamental del terapeuta ocupacional como es la modificación ambiental y la adaptación de la actividad para facilitar al máximo el desempeño ocupacional competente de la persona. A su vez, *"es una de las más elevadoras y organizadora experiencias humanas"*. Fusiona pensamiento y acción, evidenciando y potenciando el postulado filosófico de terapia ocupacional que Mary Reilly supo plasmar en una de las frases históricas de nuestra profesión *"El hombre a través de la utilización de sus manos, potenciadas por su mente, es capaz de influir sobre el estado de su salud"*(6).

Conclusión

Gary Kielhofner plantea que *"la generación, alteración, manejo y mantenimiento de contextos constituye lo que puede llamarse propiamente el arte de la Terapia Ocupacional"*(1). En la medida en que estos contextos sean capaces de *"crear, modificar y mantener significado"*(1) la terapia ocupacional influirá en el proceso curativo de la persona. Cuando estos contextos se utilizan con significado *"hasta los procesos mentales y físicos más desorganizados pueden reorganizarse"* (1). En conclusión, *"La terapia ocupacional eficaz*

“permite a las personas el cambio” (7) y, sin duda, para lograr esa eficacia, no podemos renunciar a considerar su dimensión artística.

“Las dimensiones de nuestro arte son las situaciones, tareas, oportunidades, desafíos y celebraciones que proveemos” (1) y estas influirán internamente en los pacientes generando capacidades de participar de manera competente en la vida diaria, cuanto más organizadas, cargadas de significado y ligadas a los valores de la persona estén.

“Por lo tanto, el arte de la terapia ocupacional no reside ni en las técnicas específicas, ni en las especializaciones concretas. Estas son parte necesaria y fundamental de nuestra práctica pero no representan su esencia. El verdadero arte de la terapia ocupacional radica en facilitar contextos únicos de experiencia ocupacional con sentido y significado de acuerdo a las necesidades, historia, cultura, sentido social y ambiente físico de la persona. El arte de la terapia ocupacional radica en el “cómo” lo hacemos, no en “qué” hacemos. Podemos utilizar los medios más sofisticados de intervención, sin embargo carecer de su priorización, adaptación y transformación necesarias para satisfacer las necesidades únicas de las personas. Podemos acertar en las opciones ofrecidas pero carecer de la relación interpersonal honesta, empática y abierta tan fundamental en nuestra profesión: el uso de uno mismo.

El arte de nuestra profesión nace y se construye desde nuestra postura y actitud consecuente de centrarnos en que la vida de la persona tome sentido y significado en cada momento y en que experimente el logro de las cosas cotidianas. Y esto es lo que marca la diferencia en nuestro servicio diario.” (2)

Bibliografía

1. Kielhofner G. (Ed.). Health Through Occupation: Theory & Practice in Occupational Therapy. Philadelphia: F.A. Davis; 1983. Cap. 15.
2. de las Heras, C.G. (2011). Reflexiones sobre el arte de nuestra profesión. Boletín Informativo del Colegio Chileno de Terapia Ocupacional, Asociación Gremial.
3. Creapeau EBC, Schell BAB, (editor). Willard & Spackman Terapia Ocupacional. 11ª ed. Madrid: Editorial Pamericana; 2011.
4. Kielhofner G. Fundamentos conceptuales de la terapia ocupacional. 3ed. Buenos Aires: Médica Panamericana; 2006.
5. de las Heras C.G. (2001). Manuales del Curso Postgrado de Especialización "Terapia Ocupacional: aplicación del Modelo de Ocupación Humana de Gary Kielhofner. Zaragoza: Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. Universidad de Zaragoza; 2001.
6. Pellegrini CM. Manual del Módulo I del curso de Ciencias de la Ocupación y Terapia Ocupacional en Salud Mental: Fundamentación teórica del comportamiento ocupacional. Donosti: Asociación Profesional de Terapeutas Ocupacionales de Euskadi; 2005.
7. Kielhofner G. Terapia Ocupacional. Modelo de Ocupación Humana. Teoría y Aplicación. 3ed. Madrid: Médica Panamericana; 2004.